

El vínculo vanguardia política-campesinos. La experiencia cubana 50 años después del triunfo de la Revolución Socialista

Lidia Anexi Gómez Lima.

Eje de análisis y elaboración de propuestas: **II. La articulación de los sujetos revolucionarios.**

Centro de trabajo: Escuela Provincial del Partido "Desembarco del Granma". Teléfono: 426712 Ext. 130. E-mails: ep14@gr.cc.cu

Resumen

La Revolución Cubana ya ha entrado en el año 50 de su aniversario, pero para que tal proceso histórico se llevara a vías de hecho desempeñó un papel determinante, la interacción vanguardia política-campesino. La estrategia seguida por el Ejército Rebelde, y al frente de este su jefatura, con los habitantes de la zona natural donde se forjó y consolidó la futura Cuba (la Sierra Maestra), puede ser tomada en cuenta por las clases, sectores, grupos explotados, las organizaciones políticas, los movimientos sociales y especialmente el movimiento campesino de varias naciones latinoamericanas que se oponen al gran capital y se proponen cambiar el estado de cosas en sus respectivas sociedades.

Con la siguiente ponencia se pretende realizar una aproximación acerca de la interacción vanguardia política-campesino para que se lograra el triunfo revolucionario el Primero de enero de 1959. Se demuestra que la dirección de los movimientos revolucionarios no sólo debe luchar por la satisfacción de los intereses económicos más inmediatos del campesinado, sino por la particular percepción de su realidad y sus posibilidades como actor de la historia, sobre todo en las regiones donde la cultura nativa tiene aún una densidad y una vitalidad probadas. Otros despliegues teóricos sobre esta cuestión serán abordados con mayor profundidad en una futura tesis doctoral.

Bayamo, marzo del 2008.

INTRODUCCIÓN

La Revolución Cubana ya ha entrado en el año 50 de su aniversario, pero para que tal proceso histórico se llevara a vías de hecho desempeñó un papel determinante, la interacción vanguardia política-campesino. La estrategia seguida por el Ejército Rebelde, y al frente de este su jefatura, con los habitantes de la zona natural donde se forjó y consolidó la futura Cuba (la Sierra Maestra), puede ser tomada en cuenta por las clases, sectores, grupos explotados, las organizaciones políticas, los movimientos sociales y especialmente el movimiento campesino de varias naciones latinoamericanas que se oponen al gran capital y se proponen cambiar el estado de cosas en sus respectivas sociedades.

El estudio del tema es recurrente en este contexto en que algunos países de nuestra área geográfica han optado por la construcción del socialismo en el siglo XXI. El tratamiento de este asunto cobra especial significación en los momentos actuales, sin pretender extrapolar la experiencia de la construcción del socialismo cubano a otras realidades, pero innegablemente se erige como asidero para nuevas transformaciones en Latinoamérica. Además, la problemática del vínculo de la clase más revolucionaria, su vanguardia y los aliados fundamentales y temporales de esta, es una arista que impone su tratamiento teórico y más aún su definición práctica para lograr un camino verdadero hacia la sociedad sin clases.

Con el siguiente trabajo se pretende realizar una aproximación acerca de la interacción vanguardia política-campesino para que se lograra el triunfo revolucionario el Primero de enero de 1959. Otros

despliegues teóricos sobre esta cuestión serán abordados con mayor profundidad en una futura tesis doctoral.

DESARROLLO

La Revolución cubana no es el producto de la hegemonía de la clase obrera únicamente, debido a que es *un sistema social de hegemonía obrero-campesina*¹ nace desde los primeros momentos en que se funden los jóvenes de la Generación del Centenario, formada en mayor número por obreros, intelectuales y estudiantes con los campesinos que dieron abrigo y pusieron en juego sus propias vidas para salvar a los expedicionarios perdidos y perseguidos en territorio desconocido luego del Desembarco del Granma, esta acción puede considerarse coincidiendo con Martín Corona Jerez: “... una de las páginas más humanas, conmovedoras, heroicas, desinteresadas y brillantes escritas por hombres y mujeres de tierra adentro en el largo bregar del pueblo cubano en pos de la libertad”².

Pero la relación de la vanguardia política con los campesinos nace antes del Desembarco del Granma, en fecha tan temprana, como el año 1952 Fidel Castro Ruz, deja claro en su concepto de pueblo cómo los campesinos eran una de las fuerzas que lucharían hasta el final por llevar a vías de hecho la revolución socialista:

*“Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata (...) a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morirse sin llegar a poseerla (...)”*³.

El vínculo vanguardia política-campesino, es una necesidad natural inmanente para establecer el poder socialista cubano, esta premisa surge del análisis de la correlación de fuerzas revolucionarias, la actitud de la mayoría de los campesinos con relación al ideal de liberación nacional parte de la identificación de los mismos con los objetivos perseguidos por la vanguardia política guerrillera⁴, el anhelo contenido de que la tierra debía pertenecer a quien la trabaja, ideal truncado con la intervención norteamericana en Cuba y desconocido por los gobiernos de turno durante la Neocolonia.

Para Fidel Castro Ruz, principal líder de la Revolución, el apoyo del campesino debía surgir como resultado de un proceso asimilativo de los motivos, ideales y aspiraciones compartidas con la causa revolucionaria, producto del desarrollo consciente de su fuerza como actor del proceso revolucionario, desarrollando las más idóneas estructuras organizativas, que permiten fortalecer la movilización alrededor de la vanguardia política, responder a la convocatoria hecha por esta, garantizándose así la participación de las amplias capas campesinas al proceso.

En 1955, ya organizado el Movimiento revolucionario 26 de Julio, se dio a conocer el Manifiesto No.1 “Del Movimiento 26 de Julio al pueblo de Cuba”, en el cual aparecía como primera cuestión que se debía resolver después de tomado el poder, la “...proscripción del latifundio; distribución de la tierra entre familias campesinas; concesión inembargable e intransferible de la propiedad a todos los

¹ Luis Orlando Aguilera: “La Revolución Cubana en los noventa: dos dimensiones para su estudio”. Teoría Sociopolítica. Editora “Félix Varela; La Habana; 2003; t-II; pp.234-235.

² Martín Corona Jerez: El Granma navega en la memoria campesina. Colección Crisol; Bayamo; Granma; 2007; p.9.

³ Fidel Castro Ruz: La historia me absolverá. Edición anotada. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; La Habana; 2005; p.45.

⁴ Este proceso lo narra Juan Almeida de la siguiente manera: “El hombre de la Sierra, primero desconfiado, receloso, después noble, desinteresado, generoso, fue colaborador de una causa que luego hizo suya. Con él aprendimos a identificar los ruidos, la vegetación, los animales. Adquirimos de él su instituto para olfatear el peligro y habilidad para defendernos; recibimos su hermandad, cariño y respeto”. En: “La historia como escudo y herencia”. Diálogo con uno de los líderes históricos de la Revolución, el Comandante Juan Almeida Bosque. Periódico Granma (La Habana); 6 de marzo del 2008; p.5.

*pequeños arrendatarios, colonos, aparceros y precaristas existentes; ayuda económica y técnica del Estado; reducción del impuesto”*⁵

El asentamiento de la vanguardia revolucionaria del Movimiento 26 de julio en una zona campesina, posibilitó la puesta en práctica de estas concepciones revolucionarias, la dura realidad de la serranía oriental impuso al Ejército Rebelde la adopción de un conjunto de medidas que favorecieron a la población campesina del lugar. No obstante en su actuar tuvo que enfrentar un grupo de problemas relacionados con las frecuentes deserciones y la traición, derivados, como es natural, de la ignorancia y el desconocimiento de los verdaderos objetivos de la Revolución.

La política llevada a cabo por el Ejército Rebelde con el campesinado estuvo encaminada en todo momento a demostrarle que aquel grupo de revolucionarios luchaban por objetivos que eran comunes a los intereses de obreros y campesinos. Los campesinos cubanos estaban acostumbrados a oír “te vamos a dar”, y en la práctica no recibían nada, ahora se encontraban con un movimiento revolucionario que predicaba con el ejemplo y le decía al campesino “aquí tienes”.

El cambio operado por el campesino hacia la vanguardia política, estuvo impulsado además por la acción de las fuerzas represivas de Batista, que se dedicaban a destruir las casas y que eran hostiles en todas las formas a quienes habían tenido el más mínimo contacto con el Ejército Rebelde; ese cambio se tradujo en la incorporación a la guerrilla del sombrero de yarey, y así el ejército de civiles se fue convirtiendo en un ejército campesino⁶.

De manera simultánea a la incorporación de los campesinos serranos a la lucha armada en la Sierra Maestra por sus reivindicaciones de libertad y de justicia social, surge el ente catalizador y movilizador de las masas campesinas oprimidas de Cuba en la lucha por la posesión de la tierra: la Reforma Agraria: “(...) *Ya estaba así definido la bandera y la divisa predominante del movimiento revolucionario*”⁷.

La Reforma Agraria como punta de lanza del Ejército Rebelde no fue una maniobra demagógica⁸, sino fruto de la compenetración entre los dirigentes rebeldes y las masas campesinas, llegando muchas veces esta a incitar a la Revolución a hacer lo que en un momento no se pensaba: “... *no fue invento nuestro, fue conminación de los campesinos. A ellos los convencimos de que con las armas en la mano, con una organización, y perdiendo el miedo al enemigo la victoria era segura. Y el campesino que tenía en sus entrañas razones poderosas para hacerlo impuso la Reforma Agraria a la Revolución, impuso la confiscación del ganado vacuno y todas las medidas de carácter social que se tomaron en la Sierra Maestra*”⁹.

Pero la Revolución no era solo el proceso de lucha armada, que tuvo su colofón el 1 de enero de 1959, se había logrado derrotar un ejército numéricamente muy superior con el concurso del pueblo, con una táctica adecuada, con una alta moral revolucionaria. Pero se afrontaba la realidad de que este ejército no estaba aún capacitado para las nuevas responsabilidades adquiridas, como defender íntegramente el territorio cubano. La reestructuración de la vanguardia política, el Ejército Rebelde, era ya un imperativo. Al paso se había constituido un cuerpo armado de campesinos y de obreros, analfabetos muchos de ellos, incultos y sin preparación técnica, la misión inmediata fue la de capacitar a este ejército técnica y culturalmente para las altas tareas que tendrían que arrostrar sus miembros.

Aún cuando se afirma por algunos analistas, que los movimientos campesinos que se han desarrollado en la historia de la humanidad han sido consecuencia de la agitación ciudadana y de su influencia política

⁵ La Revolución cubana 1953-1980. selección de Lecturas. Primera parte. Editorial Pueblo y Educación, 1988. p. 322.

⁶ Ernesto Che Guevara. Proyecciones sociales del Ejército Rebelde. En Documentos de la Revolución cubana 1959. editorial de Ciencias Sociales, 2006. p. 30

⁷ Proyecciones sociales del Ejército Rebelde. Charla del Comandante Ernesto Che Guevara en la Sociedad Nuestro Tiempo, el 29 de enero de 1959. En Documentos de la Revolución cubana 1959. Compilado por José Bell Lara y otros. Editorial de Ciencias Sociales, 2006.p.30.

⁸ Proyecciones sociales del Ejército Rebelde. Charla del Comandante Ernesto Che Guevara en la Sociedad Nuestro Tiempo, el 29 de enero de 1959. Obra citada; p.34.

⁹ *Ibidem*; p.34.

e ideológica y que existen dependientes, en alianza a movimientos políticos de origen urbano, la agitación política de las ciudades no puede por sí sola dar cuenta cabal de la situación objetiva y de las tendencias que se manifiestan en el campesinado.

La introducción de elementos políticos ideológicos, de alto contenido revolucionario, solo será asimilado por un campesinado capaz de percibir la naturaleza de los elementos que se les proporcionan, su significación y su valor en relación a sus necesidades y circunstancias, y más aún, capaz de incorporarlos parcial o totalmente a su propia percepción de la realidad, y de organizar sus actitudes y su conducta concreta de la manera más conveniente.

La vanguardia política en Cuba no habría tenido la posibilidad de tener acceso a los campesinos sin definir previamente, primero, los elementos psicológico-sociales idóneos para ser percibidos y aceptados por el campesinado y segundo, sin establecer y hacer cumplir los canales adecuados de difusión para estos elementos, así como el aprovechamiento de oportunidades para una acción más directa.

La aparición y desarrollo de una nueva conciencia social entre los campesinos y el desarrollo de su constitución como un nuevo sector de intereses sociales diferente, fueron el resultado de la convergencia vanguardia política-campesino, de las transformaciones sociales y psicológico-sociales que se dieron en el propio campesinado, permitiéndole modificar y desarrollar la tradicional percepción acerca de su situación social a partir de la receptividad manifiesta ante los nuevos modelos y elementos ideológicos, dispersos en su conciencia, que la vanguardia política ciudadana le trasmite.

En el caso cubano a pesar de que la vanguardia política, en sus inicios con una fuerte presencia de elementos ciudadanos, representara la fuerza dirigente del proceso revolucionario, el campesinado toma parte muy activa en el desarrollo, ampliación y modificación de los modelos tradicionales de percepción de su mundo social, logrando influir a partir de sus experiencias prácticas en la reinterpretación de la estrategia y la táctica de la vanguardia política¹⁰.

La experiencia cubana, muestra con toda claridad que bajo una dirección revolucionaria ideológicamente muy coherente y bajo circunstancias globales que no permitan ninguna otra salida efectiva que la profundización de la Revolución, el campesinado puede convertirse en el más genuino aliado y en el más vigoroso sostén de una revolución profunda y radical.

El momento histórico que vive hoy la Revolución cubana y los dilemas, desafíos y contradicciones económicas por resolver, de cuya solución dependerá la existencia del socialismo, tienen como principal garante el incremento productivo, en el que los campesinos unidos a los obreros y demás sectores y clases de la sociedad desempeñan un papel activo y definitorio, pues perentoriamente todos se constituyen en sujetos reproductores de las condiciones materiales de existencia del pueblo cubano.

CONCLUSIONES

- El desarrollo de una nueva conciencia social en el campesinado ha de producirse bajo la influencia y, más aún bajo el liderazgo de elementos de procedencia revolucionaria o de elementos campesinos expuestos a esta influencia.

¹⁰ Refiriéndose a este asunto Ernesto Che Guevara expresó: "Nunca antes, como ahora, fue para nosotros tan claro el concepto de interacción. Pudimos sentir como esa interacción iba madurando, enseñando nosotros la eficacia de la insurrección armada ... y los campesinos ... las dosis de tesón, de capacidad de sacrificio que es necesario tener para llevar adelante el destino de un pueblo". Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana. En: La Revolución cubana 1953-1980. Selección de Lecturas 1. Segunda Parte (1952-1959). Editorial Pueblo y Educación; Ciudad de La Habana; 1988; p. 309.

- El vínculo vanguardia política-campesino se ha de situar en el punto de mira de los procesos revolucionarios actuales, pues este se constituye en un efectivo sostén social en la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad.
- La Reforma Agraria, se ha de convertir, si se quiere la modificación de la situación en el campo y que esta constituya una solución efectiva y estable, en una revolución político-social más profunda.
- La dirección de los movimientos revolucionarios para llevar a este al triunfo, según las características del país, no solo debe luchar por la solución de los intereses más inmediatos del campesinado, sino y por sobre todo por su percepción de la realidad y de cómo puede transformarla, convirtiéndose en sujeto de la historia, sobre todo en las regiones donde la cultura nativa tiene aún una densidad y una vitalidad probadas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Becerril Albarrán, Lilia Nahela. Mariana Ravenet Ramírez. Revolución agraria y cooperativismo en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
2. Bell Lara, José y otros. Documentos de la Revolución cubana 1959. . Editorial de Ciencias Sociales, 2006.
3. Castro Ruz, Fidel. La historia me absolverá. Edición anotada. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 2005.
4. Corona Jerez, Martín. El Granma navega en la memoria campesina. Colección Crisol. Bayamo, Granma, 2007.
5. Díaz García, Carmen María. Los campesinos a 45 años del triunfo de la revolución. IHC, Editora Historia 8/2006.
6. Engels, Federico. La guerra de los campesinos en Alemania.. Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1974.
7. La revolución cubana 1953-1980. Selección de Lecturas 1. Segunda parte(1952-1959). Editorial Pueblo y Educación, 1988.
8. Lenin, Vladimir I. El socialismo y el campesinado. Editorial Progreso. Moscú, 1980.
9. _____ . La alianza de la clase obrera y del campesinado. Editora Política. La Habana, 1963.
10. Los campesinos cubanos y la revolución. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria de Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana, 1973.
11. Martínez Páez, Julio. Un médico en la Sierra. Editorial Gente Nueva, 1990.